



Un viaje a través de diferentes momentos en la vida de una niña, un niño, un joven, una mujer, un padre o una madre, un camino que pone en evidencia todos esos detalles esas pequeñas acciones aparentemente sin importancia que poco a poco nos van distanciando creando entre hombres y mujeres una barrera que después es difícil de saltar.

Un espectáculo de teatro-danza que a través del movimiento nos muestra otra forma de convivir, de acercarnos a esa meta que es la igualdad de oportunidades entre niños y niñas, chicos y chicas, hombres y mujeres.



Sinopsis:

Un trabajo que busca acercarnos a la raíz del tema, al momento donde comienzan las desigualdades, el primer detalle que trata de diferenciarnos, la importancia del que será ¿NIÑO o NIÑA?

Este es el punto de partida...





Una mujer y un hombre, un encuentro...



- *Niña, seguro.*
- *No, no seguro que niño...*

- *¿Rosa o azul? ¿Tu cual prefieres?*
- *Yo me quedo con el dinosaurio.*
- *A mí también me gusta el dinosaurio...*

- *Mi hermano también lo puede hacer, que tiene dos manitas.*
- *¿A qué hora tienes que llegar a casa? ¿A las 10? ¡Pero si eres mayor que yo...!*

- *Ya tienes el desayuno, ¿has cogido el abrigo?, uf hoy no me da tiempo a fregar, que llego tarde a la oficina... ah!, la compra, que no se me olvide.*

- *Esta tarde llego tarde que voy a ver el futbol.*

Una aventura para todo el mundo que quiera adentrarse en el maravilloso mundo del ciclo vital del ser humano y poder ver así las repercusiones que determinados hechos, aparentemente sin importancia, tienen en la evolución de nuestras vidas.

Es una muestra de otras opciones que podemos tener, al margen de ser hombre o mujer, para así, poder tener una identidad propia con un tipo de vida elegido, alejado de los estereotipos y roles de género tradicionales.

En definitiva, es la búsqueda de un cambio de actitud en la práctica cotidiana y por ello un espectáculo necesario tanto para la población más joven, que son potente motor de transformación social, como para las personas que sintiéndose "adultas", tengan la necesidad de que las cosas sean de otra manera, pero sobre todo, para las que piensan que "todo está bien".

¿POR QUÉ?

Acabar con los comportamientos fuertemente arraigados en nuestra cultura y en nuestra sociedad, no es una tarea fácil pero debe convertirse en un compromiso en el que tenemos que participar todos y todas, ya que hay que tener en cuenta, que la igualdad es un valor social y su consecución un avance real que comporta beneficios para toda la sociedad.

Partiendo de esta base, me parece interesante intentar acotar el concepto de Igualdad, ya que se trata de un término muy discutido por sus diferentes interpretaciones. De este modo hay quien lo relaciona con la libertad y hay quien lo asemeja más con la uniformidad. Así pues, este proyecto está más cerca de entender por Igualdad, la propuesta de la Ilustración en la que se defiende que todos los seres humanos sean iguales y tienen los mismos derechos y las mismas obligaciones, estando de acuerdo con la definición actual que se da uso de Igualdad de forma operativa para no dar lugar a equívocos, que considera Igualdad, como Igualdad de Oportunidades.

Bajo este concepto, podríamos vislumbrar una sociedad en la que se produzcan la integración de las individualidades una vez superados los estereotipos del sistema sexo-género. Defendiendo que mujeres y hombres tienen los mismos derechos, de este modo, pudiendo participar de igual forma en todas las estructuras sociales. No es una cuestión de homogeneizar, sino de reconocer la diversidad de hombres y mujeres.

Por otro lado, también podemos entender mejor el concepto de Igualdad si lo analizamos desde su concepto opuesto que es, Desigualdad, en cuyo caso sería la existencia de diferencias que serían innecesarias, evitables y sobretodo injustas, ya que la igualdad entre hombres y mujeres, además de ser un derecho humano es una necesidad para profundizar en la democracia y para la construcción de sociedades más sanas, más justas y más desarrolladas social y económicamente.

No resulta muy claro hablar de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres sin tener en cuenta la diferencia entre los conceptos de sexo y género. Así pues, podemos decir que el género es la construcción cultural que se genera en torno al sexo, que es una realidad biológica.

El sistema sexo-género tiene su origen en las sociedades patriarcales tradicionales, que aún perviven de algún modo en las sociedades modernas. Una de las expresiones más evidentes de esta pervivencia es la división sexual del trabajo en función de la asignación de roles y espacios: público, privado o doméstico, concediendo de esta forma más relevancia al espacio público que al privado o doméstico, correspondiendo el privado-doméstico a la mujer y el público al hombre.

A través de esta división y jerarquización de tiempos y espacios, podemos entender la vida de los hombres y de las mujeres actuales.

De este modo, en el espacio público nos relacionamos, trabajamos con otras personas, tenemos derechos laborales reconocidos y disfrutamos del ocio y de las relaciones. En contraposición, el espacio privado tendría que ser el lugar de descanso, de relaciones afectivas, un lugar supuestamente, para “cargar pilas”.

Pero es obvio, que el uso del tiempo, en el espacio privado, es diferente para hombres que para mujeres, ya que para ellos sigue siendo en su gran mayoría un tiempo de disfrute, mientras que para ellas es un tiempo de cuidado a los componentes del grupo familiar, además de atender los servicios que se dispensan en el hogar, como cocinar, lavar, planchar, limpiar...etc.

El sistema sexo-género como he dicho anteriormente, atribuye el espacio público a los hombres y el privado-doméstico a las mujeres, independientemente de que ellas se hayan incorporado al mercado laboral y ellos colaboren en casa, ya que no es sólo una cuestión de reparto de tareas y asignación de roles, sino que tiene connotaciones identitarias, patrones culturales que definen lo que ser hombre o lo que es ser mujer. Es aquí, donde radica la gran dificultad para el cambio.

Es por todo lo anteriormente expuesto, que el sistema sexo-género persiste y sigue generando desigualdades. Desigualdades en la distribución del poder, del prestigio, de los bienes y los servicios, del tiempo, de los espacios,...Pero es este mismo sistema el cual de un modo paradójico, está posibilitando la incorporación de las mujeres al ámbito público, mientras que aún mantiene alejados a los hombres de las ocupaciones y atenciones domésticas, salvo escasas excepciones.

El trabajo doméstico es una actividad que supone someterse a unos ritmos fijos, comienza temprano por la mañana y puede durar hasta la noche, cuestionándose la existencia de festivos y vacaciones.

El tiempo medio empleado en el trabajo doméstico al día por los hombres no llega a 1 hora, mientras que el de las mujeres supera las 5 horas. De este modo, es bastante obvio, que una mujer con una actividad laboral, vería limitado mucho más el tiempo disponible para sí misma.

Debemos destacar, que la situación de doble jornada (profesional y doméstica) hace que se sitúe en casi 10 horas su carga de trabajo a lo largo de un día, elevándose a casi 12 horas diarias cuando se trata de mujeres que trabajan fuera de casa y tienen hijas o hijos menores. En tales condiciones, es casi imposible para las mujeres pensar en la formación intelectual, la participación política y por supuesto el desarrollo de una carrera profesional en los mismos términos que los hombres.

De este modo, ellos perciben en menor medida, que su trabajo profesional esté afectado por sus obligaciones domésticas o paternales, por la no asunción de determinadas responsabilidades.

Hay que incluir que las mujeres son también las que atienden a personas enfermas, discapacitadas o personas mayores de la familia, esto último incrementándose en la actualidad por el aumento de la esperanza de vida de la población en general.

Así pues, son el padre y la madre, quienes en la gran mayoría de los casos esperan que sean sus hijas quienes les cuiden, y rara vez tienen la expectativa de que sean sus hijos varones quienes lleven a cabo esa tarea, considerándolos “buenos hijos” con bastante menos a cambio, como alguna ayuda económica o alguna visita esporádica. En contraposición, las personas mayores suelen pensar que las mujeres deben atender el hogar y que atenderles es lo normal, sintiéndose muchas mujeres culpables por desear tiempo propio disponible para ellas mismas, frente a la evidente falta de asunción por parte del varón de este tipo de cuidados.

No debemos dejar de lado un aspecto también de especial interés en relación al tema que nos ocupa, como es el de la maternidad. No cabe duda de a quién se le asigna socialmente el cuidado y la atención de los niños y de las niñas. De este modo, las mujeres interiorizarán un ideal maternal que marcará entre otras cosas el deseo de maternidad y por supuesto las normas para ser una “buena madre”. Dichas normas, se asumen sin dudar por el bienestar de los hijos e hijas y de los hombres, nunca de las mujeres. |

En las familias donde hay un padre y una madre, se acepta sin discusión que el padre pueda ausentarse con frecuencia del ámbito del hogar, sin que nadie piense que esté abandonando a sus hijos e hijas, lo cual no sucede a la inversa.

Estos prejuicios y dificultades para la mujer, puede hacer que se cuestione decidir si ser madre o no y sobre todo cuándo, ya que pueden confundir sus deseos como madres con desarrollar también otros aspectos, anhelando que la maternidad no tuviera porqué ser un obstáculo.

Por otro lado, el hecho de que en nuestra sociedad, el único elemento de cambio y medidor de la riqueza sea el dinero, produce una desvalorización del trabajo doméstico, del cual hemos estado hablando, y en consecuencia, de las personas que lo llevan a cabo, frente a quienes ejercen una actividad laboral fuera del espacio doméstico, y retribuida evidentemente, con un salario.

Queda claro, que un modelo de vida, donde existan relaciones igualitarias entre mujeres y hombres, puede conseguir beneficios, como por ejemplo unas relaciones interpersonales más placenteras y con una disminución notable de los conflictos.

Para ello, sería necesario que existiera un equilibrio en la toma de decisiones, en el reparto de

las responsabilidades domésticas y en la distribución del tiempo. Se podría lograr con un cambio de actitudes que produzca a su vez una nueva concepción del mundo.

Pensamos de este modo, que es importante que existan varios modelos de conducta para que cada persona elija su forma de actuar sin reparar si corresponden a un género o a otro, es decir, que ni los hombres ni las mujeres se sintieran con la obligación de encajar con el estereotipo masculino-femenino fijado por la sociedad y el modelo patriarcal, al tiempo que construyamos un modelo igualitario de género.

Pero es relevante, que al tiempo que deconstruimos, construyamos una alternativa para no caer en el vacío. Es aquí, donde cabe lugar, el proyecto teatral que planteamos, presentándolo como un proyecto de carácter pedagógico, ya que funciona como un mecanismo de corrección de costumbres fuertemente arraigadas, fomentando actitudes más abiertas.

Creemos que es una forma de crear conciencia pública sobre la existencia de la discriminación y la necesidad de corregirla, presentándose como una iniciativa de ir adaptando la organización de la sociedad a una distribución más justa de los roles.

La experiencia ha demostrado, que la promoción de la igualdad requiere una combinación de medidas legislativas y de acciones concretas. Es aquí, donde nuestro proyecto teatral lleva a cabo una labor de sensibilización en torno a la igualdad de oportunidades, pudiéndose representar en distintos contextos, tanto en el ámbito educativo como en espacios destinados más concretamente al ocio-cultural, realizando en ambos la misma labor pedagógica.

Elaborar este proyecto en ámbitos relacionados con la educación nos parece importante, ya que ha sido en el sistema educativo, en una perspectiva histórica, donde se han promocionado las políticas de igualdad y equidad social.

Debemos a la Ilustración, la idea de que se podría alcanzar un mayor grado de igualdad social, a través de una educación igualitaria, ya que el marco educativo, permitía fomentar estos ideales igualitarios, ya que atendiendo a lo que Locke planteaba, la mente infantil se “podía amueblar” de forma razonable a través de la educación.

Pero la escuela, por otro lado, también es un lugar en el que se proyectan las propias las desigualdades sociales y culturales, ya que en muchos aspectos el principio de igualdad de oportunidades entre los sexos en la educación se ha entendido simplemente como la integración de las mujeres en el sistema educativo, sin hacer una revisión crítica y profunda del androcentrismo que impregna el modelo de la escuela mixta, que a pesar de la presencia femenina, ignora y devalúa aquello que se identifica como “femenino” y sobrevalora lo “masculino”, considerándolo como neutro y referente, único y universal.

Es en este sentido donde es necesario que la educación tome como referente principal el dar sentido a la diferencia sexual, lo cual significa que, tanto en la escuela como en el mundo, hay niñas y niños, mujeres y hombres. Si tenemos en cuenta tal reconocimiento, la educación se debe centrar, en las necesidades, intereses y expectativas de niñas y niños.

Es a este respecto, donde este proyecto teatral lo podemos considerar como un instrumento adecuado y necesario para el cambio de actitudes y valores, dirigido a modificar prejuicios y creencias arraigadas que en muchas ocasiones se tiene como algo superado, lo cual contribuye notablemente a su ocultamiento.

En nuestro proyecto ofrecemos un planteamiento coeducativo, es decir, remarcamos la importancia de educar en la igualdad de derechos y oportunidades a niñas y a niños, sin que las diferencias sexuales supongan subordinación y exclusión.

Con todo esto queremos constatar que las actitudes y valores tradicionalmente femeninos y masculinos pueden ser aceptados y asumidos por personas de cualquier sexo.

Esto supone que dentro de la familia se tengan también en cuenta los derechos y las necesidades tanto de los niños como de las niñas, y durante la infancia se ofrezca todo tipo de juguetes, a niñas y a niños, invitando a que investiguen nuevos papeles y nuevas situaciones, ayudándoles a que expresen toda su gama de sentimientos: llorar, reír, ser dulces o rebelarse. Evitando frases típicas como “¡los niños no lloran!”, y utilizando expresiones parecidas para los dos y con un tono de voz similar, ya que ambos necesitan protección y cariño.

Este proyecto plantea fomentar que las personas puedan desarrollar todas sus potencialidades, independientemente del sexo que tengan, lo cual contribuye a una vida más satisfactoria y más justa para ambos sexos. Fomentando de este modo también al bienestar social y la construcción de una sociedad más democrática como hemos señalado con anterioridad.

Pensamos que un método lúdico y teatral es muy apropiado como metodología favorecedora de la interiorización de los contenidos. Es una forma agradable y ligera de incitar a la reflexión y de este modo extraer conclusiones, pudiendo trabajar una actitud crítica como base de libertad de elección.

Es un proyecto que puede ir dirigido a todos los públicos, ya que refleja situaciones en la que tanto la población infantil como la adulta se puede sentir reflejada. Sin dejar de lado, una visión esperanzadora en el que no sólo los niños y las niñas interioricen determinados aspectos, sino que también las personas adultas puedan reflexionar al respecto, ya que nunca perdemos la capacidad de aprender.

LA COMPAÑÍA



Teatro Percutor nace en 2005 con el objetivo de canalizar a través del teatro una forma de entender la vida, de observar y representar los acontecimientos que suceden día a día en la sociedad contemporánea.

Buscamos abrir un espacio donde cualquiera pueda presentar sus ideas o proyectos y juntos encontrar la forma de llevarlos sobre el escenario de un teatro, teatrillo, café teatro, centro cultural, o cualquier espacio abierto.



Con un marcado estilo gestual sin olvidar la importancia del texto, el trabajo está basado principalmente en la creación colectiva, combinamos diferentes estilos y formas de expresión, que nos permitan crear espacios donde poder jugar con todo aquello que despierta nuestra curiosidad, tratando de poner en todo lo que hacemos unas pinceladas de humor que generando un pensamiento o una reflexión siempre provoquen una gran sonrisa.

Durante el último año hemos comenzado a colaborar con el centro ocupacional de la Sierra norte APAFAM, de modo que ellos realizan parte de la escenografía y vestuario de los espectáculos que realizamos.

En estos años la compañía está tratando de hacerse un pequeño hueco en el panorama nacional, hemos participado en ferias como Valladolid, Leioa o Tárrega, en festivales como Cazorla o Cangas del Morrazo y además hemos formado parte de la programación cultural de Alcobendas, San Sebastián de los Reyes, Torrijos, Urduliz, Tordesillas, Donostia,

Como grupo de teatro radicado en una zona rural, la denominada Sierra Pobre de Madrid nos hemos implicado en el desarrollo socio cultural de la zona creando una asociación de compañías y construyendo una muestra de teatro que va por su tercera edición, además de llevar la dirección artística y la producción de la Muestra de Teatro de calle de la sierra norte de la que este verano se ha realizado su IV edición.

EL EQUIPO

Concha Quintana Actriz

A la edad de 6 años comienza su formación como **Bailarina Clásica**, a partir de **1993** comienza a estudiar otros estilos **Funky** y **Jazz** e ingresa en la A.C. de Danza Excalibur donde ya realiza sus primeros montajes.

Continúa su formación con el **Flamenco**, y paralelamente participa en talleres de **Afro**, **Afro cubano**, **Folklore brasileño**, **Contac** e **improvisación** y **contemporáneo**.

Viaja a **Japón** formando parte del elenco **Flamenco de Parque España**, allí toma clases de **Buto** y **Taiko** (percusión tradicional). A su vuelta ingresa en la compañía de **Danza Vertical B612**, y comienza su formación en **Danza Oriental** y **Kathak**.



En el 2005 es contratada en Terra Natura por la compañía de espectáculos "**La Tal**" para diversos espectáculos teatrales y de danza Kathak. Paralelamente a este proceso ha formado parte de otros proyectos teatrales y de animación con compañías como: teatro infantil **Dragón** (con la que realiza más de 1200 representaciones), **Shaloka**, **O'shaloka Cabaret**, Grupo danza flamenca "**Triana**", **Hadanzas...**

En la actualidad compagina su trabajo en **Teatro Percutor** con la compañía **Por Humor al Arte**.

Ignacio Yuste Actor

Ignacio Yuste estudió interpretación y movimiento expresivo en la escuela de **J.C. Corazza**. Cursos y talleres de **voz** y **canto**, **estructura corporal**, **clown**, **cuentacuentos** e **impro** completan su formación artística.



Ha trabajado en varios montajes de teatro-danza con **Patricia Ruz** y la compañía **El Tinglao**.

Actuó en uno de las obras de clown de la cia. **Pin y Pon** bajo la dirección de **Ana Vázquez De Castro**.

Fue uno de los creadores del grupo de cuentacuentos **Tanta Plástica** con el que montó espectáculos de **narración**, **cabaret** y **teatro** tanto para adultos como para la infancia.

Es uno de los miembros de la cia. **Demolecula** con el montaje de teatro-danza **Parapapel**, dirgido a público de 18 meses a 3 años.

Actualmente comparte el trabajo como **actor** con la **docencia** en centros culturales y educativos sobre la iniciación al teatro, la expresión corporal y la narración oral.

Trabaja con la **infancia** desde hace más de 10 años, como **cuentacuentos**, **actor** y **docente**.

Sergio López

Director

Formado en Madrid en el teatro de movimiento y el circo prosigue su formación la **Ecole Internationale de Theatre Jacques Lecoq**, París, Francia, y en **Kiklos Teatro**, Padova, Italia, donde continua su actividad profesional escribiendo y dirigiendo su primer espectáculo “Nothing to Declare”.



Ha trabajado con diversas compañías de teatro en **Italia y Francia**, estilos tan diferentes como **clown**, “Circo Mazurca” **comedia del arte** “Escuela Maskera” o **teatro contemporáneo** “Haberos quedado en casa Capullós” de Rodrigo García, cia: 1980's.

En 2002 crea la compañía **Bus a Trois**, especializada en el **teatro de máscaras**, junto a dos antiguos compañeros de la escuela de París, con esta compañía ha creado varios espectáculos y ha participado en dos ocasiones en el **festival de teatro de Avignon**, la última en el año 2004, con el espectáculo “**Balade Nocturne**” con el que realizó numerosas funciones a lo largo de 2005 en Francia.

En 2005 comienza una colaboración con la compañía **Theatre Diffusion** de San Francisco, **California** con la que realiza cursos de teatro de movimiento y máscaras en el norte de California, además de participar en el espectáculo “**Park stories**”.

A finales de 2005 crea **Teatro Percutor Cia**, estableciéndose en la sierra de Madrid.

GEMA MARTÍN. SOCIÓLOGA

Licenciada en Sociología en la Universidad Complutense de Madrid.

Especializada en Programas de Intervención Socio-Educativa.

Experiencia en centros como educadora con personas con trastornos de salud mental severos durante 4 años.

Experiencia en el ámbito de la prevención y sensibilización, en distintos temas, con población infantil y adolescente dentro del ámbito académico, durante 3 años.

FICHA TÉCNICA

DURACIÓN DEL ESPECTÁCULO

50 minutos.

NECESIDADES TÉCNICAS

Espacio escénico

Abertura mínima 6 metros

Profundidad mínima 4 metros

La altura es adaptable a la existente en cada sala

Maquinaria y vestido

Cámara negra.

Luces

Solicitar plano de luces a la compañía.

Sonido

1 Lector CD Profesional

P.A. estéreo adaptada a las medidas de la sala

Mesa de mezcla.

ATENCIÓN

La ubicación del control de sonido y luces deben estar juntos

El espectáculo es adaptable a espacios sin equipar como salas de colegios etc.

Personal

Carga y descarga.: 1 persona

Técnicos para el montaje: 1 eléctrico

Contacto

- Sergio López: 652 884 618 /918482340

www.teatropercutor.com info@teatropercutor.com